

## AGUA DEL AIRE

Cuando se nace en la década de los cuarenta, cuando ese nacimiento tiene lugar en una de las aldeas de uno de los municipios más sur-occidentales de Asturias, cuando tus primeros recuerdos están ligados a acompañar a tu madre a la fuente, "canada" en la cabeza, para transportar el agua fresca de la mañana para el consumo del día... indudablemente la "obtención del agua" te acompaña como una obsesión.

En 1954 bajaba desde mi aldea a la escuela a Grandas, junto con mis amigos y compañeros de colegio que venían de otras pueblos, con los que coincidía en el camino, y nos parábamos un rato a contemplar el depósito de agua que se estaba construyendo para el suministro de la Villa; y en más de una ocasión comentábamos que algún día también llegaría así el agua a nuestras casas: a Cereixeira, a Vilabolle ó a Vilarello. El día que pusieron la inscripción de finalización (1955), nos entretuvimos más de la cuenta y casi llegamos tarde a clase.

En los años sucesivos la canalización llegó a casi todas las aldeas, bien procedente de fuentes, de pozos, etc., pero donde no había fuentes, ni ríos, ni agua en el subsuelo, seguía existiendo el problema, y vino la solución en forma de desalinización del agua del mar.

Confieso que siempre me sentí atraído por este tema y he leído lo que se publicaba al respecto, como el riego gota a gota de los israelíes en el desierto, el invento de un periodista-escritor para desalinizar el agua del mar mediante un método de ósmosis, mucho más barato que el de las desalinizadoras al uso o por condensación nocturna entre otros, métodos unos nada económicos y otros nada productivos.

Pero mi asombro de "niño" en mi cuerpo de "abuelo", me llegó el otro día estando en Madrid cuando leía en la prensa un artículo de una empresa que producía AGUA DEL AIRE, de un modo económico, ecológico y en unas cantidades más que interesantes. Esta empresa ofrecía dos máquinas que mediante energía eléctrica filtran el aire y en 24 horas obtienen agua potable: la de formato doméstico 220 litros y la de formato industrial 5200 litros.

Yendo por delante de la lectura, las conclusiones lógicas: ...sí, pero en lugares donde la humedad del aire sea muy alta, ...sí pero el consumo de energía eléctrica obliga a instalarla cerca las fuentes de conexión, sin tener en cuenta el costo/litro producido, si pero... Pues continuando con la lectura resulta que su instalación puede ser incluso en medio de un desierto, y la energía se obtiene mediante paneles solares, y la producción garantizada en las cantidades indicadas.

El siguiente pensamiento es que se debe tratar de un invento japonés, israelí, americano... y del cual aún no tenemos noticias, y por supuesto la fabricación se hará en alguno de esos países. Pero llego al estupor cuando leo: "La planta de fabricación de los equipos está instalada en la zona industrial y portuaria de Avilés (Asturias), en un área de gran tradición siderúrgica y mecánica. Desde allí tanto por mar como por aire, carretera o ferrocarril los equipos se transportan rápidamente a cualquier parte del planeta... ..estos equipos tienen una amplia versatilidad, por lo que su uso puede destinarse por igual a zonas que han sufrido catástrofes naturales, como para producción agrícola ó a uso doméstico ó urbanizable. Sus características le permiten

producir agua en climas secos o desérticos, y si además se utilizan energías renovables, no se generan emisiones residuales ni contaminantes.”

Creo que estas noticias, máxime si se trata de una industria cuya patente y fabricación radica en nuestra tierra, son dignas de destacar. No sé si la prensa local asturiana se hizo eco de la noticia, yo en internet solo encontré referencias en la gallega y en la de Madrid.

Esta es la dirección de internet: [http://www.rayagua.com/index\\_sp.html](http://www.rayagua.com/index_sp.html)

En ese itinerario de todos los días de llevar a mis nietas al colegio, les comuniqué este hallazgo por mi parte y mi asombro, respecto a obtener agua del aire, y mi sorpresa fue grande cuando a ellas no les sorprendió, asintieron como dándolo por sentado, como algo normal... Entonces les relaté cuando chico acompañaba a su bisabuela (que las mayores conocieron) a la fuente a la que acudía con la “canada” en la cabeza (les tuve que explicar que se trataba de una cubo de madera para conservar el agua fresca), y esto sí que les sorprendió.

-Abuelo, pero... ¿Cuándo tú eras niño no tenías agua en casa?

Ese fue el momento en el que retomé la promesa de llevarlas a visitar el museo etnográfico de Grandas de Salime, donde podrán ver aquella “canada” que llevaba su bisabuela en la cabeza.

G. RANCAÑO